

Salto, 4 de agosto de 2025

Panorama Actual de Daño de heladas en zonas del departamento de Salto y Paysandú, en establecimientos de productores citrícolas de exportación y mercado interno, año 2025.

Este informe, al igual que uno similar realizado en el 2024, presenta un panorama general de la situación de las chacras citrícolas a 30 días de la ocurrencia de 2 heladas de radiación de profundo impacto y daño en la citricultura los días 1 y 2 de Julio de 2025 ocurridas en la región. El objetivo es describir y documentar los daños observados en campo, analizar su severidad, distribución y posibles consecuencias sobre producción, así como aportar información útil para la toma de decisiones de manejo y recuperación del cultivo. Se describe la situación observada en una muestra amplia de las diferentes zonas de producción, así como características empresariales, destino de la fruta y sistemas de manejo.

Si bien los daños no siempre son evidentes de forma inmediata, con el paso de las semanas comenzaron a manifestarse síntomas visibles en distintas partes de la planta, permitiendo evaluar la magnitud del evento.

Los daños y pérdidas son muy importantes en toda la región, presentado variaciones según localidad, altura del terreno, variedad y carga de fruta entre otros factores. A lo largo de este mes transcurrido, se ha ido viendo en todas las zonas la evolución de los daños causados por las bajas temperaturas.

Las bajas temperaturas dañaron tejido vegetal y fruta. Los daños muestran una fuerte correlación con la topografía, en zonas más bajas se registraron las mayores pérdidas, con plantas visiblemente afectadas tanto en estructura vegetativa como en fruta. El aire frío se acumuló en estas áreas, alcanzando temperaturas mínimas críticas.

Desde el punto de vista varietal se vio que el daño sobre mandarinas del tipo común y sus derivados genéticos, como Avana y Montenegrina, son las más afectadas, con abundante fruta caída y aun cayendo, al igual que fruta deteriorándose sobre la planta.

En el caso de las naranjas tipo Valencia, también se sigue cayendo fruta al día de hoy, y parte de la fruta que aún no cayó, se está deteriorando en la planta. Las pérdidas en estas variedades todavía están en proceso, lo que no permite hacer una estimación definitiva, pero ya son muy importantes. Habrá menos naranja disponible para comercializar desde el fin de la primavera y durante el verano.

En general los lugares con riego tienen daños menos severos, pero igualmente hay zonas regadas donde se han constatado daños graves.

A nivel del follaje, en la mayoría de los sitios el daño fue menor al generado por las heladas del 2024. Hay situaciones donde sí daño hojas y ramas en forma importante, pero presenta variaciones según localidad, altura del terreno y variedad entre otros factores.

Hay una correlación clara entre carga de fruta y severidad de los efectos de la helada. En aquellos cuadros y variedades que tenían alta carga de fruta, el daño es más severo, mientras que en lotes con menor carga las pérdidas son menores. Los lotes que venían con una poda grande del año anterior han tenido mayor daño, pues el frío caló al interior de los árboles, afectando producción y plantas.

Es un segundo año con daños muy importantes, afectando en forma diferente al año pasado por ser un año con menor carga sobre las plantas en términos generales, pero que ha desmerecido un porcentaje muy alto de fruta a comercializar en el Uruguay y en el exterior. Los casos varían zona a zona, variedad a variedad y productor a productor, teniendo casos de 10-20% de fruta dañada en un productor y otros de 70-90% de fruta dañada.

Zonas de Salto visitadas

Barrio Albisu: Daños en todas las variedades, especialmente mandarinas y naranjas.

Plantas adultas en zonas altas y medias con daño en hoja y fruta. Frutos de la parte externa de la planta muy dañados con tejido marrón necrosado y pérdida de jugo. Frutos de la parte interna aparentemente sanos, con mal sabor, indicativo de daño vascular por congelamiento que se detecta al corte.

Los daños son más severos en zonas bajas, se ve un alto porcentaje de fruta en el suelo.

Plantaciones nuevas y replantes fuertemente afectados en su estructura vegetativa

Parada Herrería: Daños muy importantes en planta y fruta de mandarinas y naranjas en zonas medias y altas. Se ve mucha fruta en el suelo, lo que queda en planta esta con mal sabor y bajo porcentaje de jugo.

Limoneros fuertemente afectados, pérdida de masa foliar, daño en brotes externos, fruta en su totalidad con daño severo.

En zonas altas el daño es menor en planta, sin embargo, se observa caída de fruta y la que aún permanece en el árbol esta con sabor amargo y reducción del contenido de jugo.

Tropezón: Daños en mandarinas, naranjas y limones.

En plantas adultas se aprecia en zonas altas y medias enrollamiento y oscurecimiento de hojas, caída de fruta. En zonas bajas los daños son más importantes, se puede ver caída acelerada de fruta y quemado de hojas y brotes externos

En plantas jóvenes, se observaron pérdidas de masa foliar importantes, con ramas completamente defoliadas. En fruta se observaron lesiones superficiales, en la parte externa e interna de la copa.

Menor daño en madera que 2024.

Colonia 18 de Julio: Daños significativos en mandarinas y limones. Mandarinas con nivel elevado de fruta en el suelo, lo que está en planta no tiene valor comercial debido a su sabor desagradable y bajo contenido de jugo.

En Naranjas, W. Navel y Valencia se ve mayor daño vegetativo en zonas bajas donde la hoja quemada comienza a caer. Se aprecia fruta en el suelo con daño, y la que está en planta a simple vista parece sana, pero tiene mal sabor, indicativo de daño por congelamiento.

Corralitos: Daños en mandarinas, pomelos y naranjas.

Zona donde los daños se ven principalmente en fruta. No se percibe daño en brotes ni madera, pero si en hojas, las cuales están de colores pálidos amarillentos con enrollamiento y caída prematura.

Sin duda que las más afectadas fueron las mandarinas de estación y tardías con alto porcentaje de fruta en el suelo y la que está en planta con indicios de daño por congelamiento.

En Naranjas el mayor daño se localiza en las zonas medias y bajas.

Colonia Harriague: Daño general en mandarinas y naranjas de zonas bajas y medias, afectando en defoliación así como en desmerecimiento de la fruta, quedando seca en las zonas medias y además cayendo al suelo en zonas bajas

Salto Grande – Colonia Osimani: En Zonas medias y bajas daños muy importantes en plantaciones jóvenes, daño severo en fruta con pulpa colapsada y mortandad de plantas.

En zonas altas fruta y hojas con daño comienzan a caer. Daño principalmente en fruta, se nota al cortar deshidratada

Colonia Gestido: Daños severos en mandarinas y naranjas.

Caída masiva de mandarinas. La fruta que permanece en planta esta con sabor alterado. En zonas más elevadas el daño es algo menor.

Hipódromo: Daños principalmente en mandarinas y limones en zonas bajas, plantaciones jóvenes fuertemente afectadas.

En zonas más elevadas hay menor daño vegetativo, pero con desprendimiento de fruta.

Itapebí: Daños en frutas de limones, mandarinas y naranjas, así como daño en plantas, brotes externos quemados y plantaciones nuevas en zonas bajas con plantaciones nuevas en las puntas.

Tropiezo: daños importantes sobre plantas en zonas medias, bajas y menor en zonas altas, aunque se observa caída de frutas en las diferentes alturas. Zonas bajas y medias con plantaciones nuevas dañadas, que derivara en pérdidas de un buen porcentaje.

Colonia Solari: se observan daños sobre plantas en zonas bajas y medias, en zonas altas el daño es menor, se observa caída de las frutas en mandarinas y Naranjas, en todas las zonas se observa perdida de frutas por caída, siendo en los bajos importante.

Zonas de Paysandú visitadas

Parada Daymán: al igual que el año pasado se observan daños en plantas en las zonas bajas, medias y en los altos casi no se notan daños, pudiendo ocurrir perdidas de plantas en zonas bajas por la intensidad del frio en esta zona. En las zonas bajas y medias se observa fruta en el suelo, siendo las zonas bajas las que presentan mayor incidencia, con pérdida de fruta por caída como por fruta quemada arriba del árbol

Chapicuy: se observan daños en las zonas medias y bajas con brotes y ramas quemadas en zonas bajas y medias, así como en frutas sobre el árbol también quemadas, con caída de fruta en los bajos, tanto en naranjas, así como en mandarinas, limones y pomelos. Se observan replantes totalmente secos en los bajos, que no muestran posibilidades de recuperación.

Guaviyú: se observan daños en todas las zonas topográficas, en brotes y ramas quemadas, así como en frutas sobre el árbol también quemadas, con desprendimiento de fruta muy fuerte lo que marca una pérdida de producción importante, tanto en naranjas, así como en mandarinas recorridas.

Quebracho: en zonas bajas y medias se observan daños en plantas en brotes nuevos, con menor intensidad en zonas altas, la fruta de zonas bajas y medias tiene daño y se ha caído fruta con menor intensidad a la del año pasado, no así en zonas topográficamente altas.

Manejo recomendado en montes afectados y costos.

- Retiro de fruta caída y limpieza de los cuadros.

Disminuir fuente de inóculo, evitar la proliferación de enfermedades.

Costo: USD: 70-300/ ha, dependiendo de la zona, Variedad y Fruta perdida.

- Poda

Retirar ramas secas, brotes quemados o con daño.

Costo: USD 1-1,5 por planta.

- Aplicaciones sanitarias + bioestimulantes.

Proteger tejidos dañados, que quedaron debilitados o heridos ya que estos son puertas de entrada para patógenos. Estimular la brotación.

Costo: USD: 100-120 por aplicación (no se consideran aquí los tratamientos fitosanitarios habituales de primavera)

- Fertilización

Estimular el rebrote de hojas y brotes, generar nueva masa foliar, rendimiento.

Costo: USD: 250-300 x ha.

Solicitud de apoyo para atender la emergencia generada por las heladas de 2025 a los productores citrícolas familiares y de pequeña y mediana escala.

En el breve informe que se adjunta, se presenta un paneo sobre los daños y pérdidas generadas en los cultivos de citrus generados por la ola de frío de principio de Julio de 2025. Estas pérdidas y daños complican la situación de muchas empresas familiares y Pymes citrícolas (la mayoría también son empresas familiares, que no cumplen con la definición de Productor Familiar utilizada por MGAP). El daño sobre las plantas y cultivos, pero sobre todo sobre las empresas se ve agravado dado que se sufrió daños por frío extremos no habituales, también en el 2024.

En el año 2024 en acuerdo con la DGSA se realizó un relevamiento detallado, en aquellos productores que tuvieron interés y se acercaron a la SFR Salto o al MGAP. La información fue recogida por los productores o sus técnicos y los funcionarios de la DGSA. Desde ya manifestamos nuestra disposición a realizar un relevamiento más exhaustivo este año, en la medida que se considere de interés y utilidad.

De todas maneras, dada la gravedad de los daños y las pérdidas sufridas, los productores solicitan el apoyo del Gobierno para superar esta compleja situación.

Han perdido gran parte de la cosecha, tanto en el 2024 y 2025. Deben enfrentar los presupuestos familiares y de las empresas con menores ingresos; con el agravante que se deben realizar gastos extraordinarios para cuidar y recuperar los montes.

En reuniones mantenidas entre numerosos productores en la SFR Salto, en diferentes instancias entre productores y el 25 de Julio con el Subsecretario del MGAP, Ing. Agr. Matías Carámbula, se ha elaborado una propuesta con algunas medidas a corto plazo para atender la urgencia y otros planteos a trabajar a mediano y largo plazo.

Atención de la emergencia

Proponemos algunos apoyos / herramientas a consideración, que pueden ser de suma utilidad para los productores, de forma de asegurar el cuidado sanitario de los predios individuales y de la región; y ayudar a la continuidad de las empresas.

- Subsidio para gastos inmediatos e imprescindibles: limpieza de los montes, poda y tratamientos sanitarios.
- Crédito en condiciones adecuadas a la citricultura en cuanto a plazo de repago, periodo de gracia, y tasa de interés; para aquellos productores que están dispuestos a tomarlos y en condiciones para ser atendidos por las Instituciones financieras. Se considera que

un crédito cuyo monto esté vinculado al número de plantas en producción, a 5 años de plazo y con dos años de gracia, puede ser una buena alternativa.

- Postergación y/o exoneración de pagos. Apoyo del MGAP para lograr diferir pagos frente a diferentes Instituciones: BROU, BPS y otros.
- Integrar al grupo de trabajo formado entre DIGEGRA y BSE para el estudio de alternativas para el desarrollo de Seguros para heladas en citricultura, algún representante de este grupo de productores.

Atención a mediano y largo plazo

- Definición de una Unidad dentro del MGAP que asume la tarea de vincularse con el sector de la Citricultura Familiar y las Pymes del sector, asumiendo en particular el rol de promoción y desarrollo del sector. A nuestro entender ese rol le debería corresponder a la DIGEGRA. En general la citricultura de pequeña y mediana escala, se encuentra combinada en los predios con otros frutales y sobre todo con la horticultura.
- Otros temas que se considera necesario trabajar: acceso e incremento de la superficie bajo riego, planes de arranquío para montes abandonas y recambio varietal, acceso a variedades de interés comercial en el mercado exterior, integración de las Pymes con las empresas exportadoras, implementación de las BPA para ampliar los mercados potenciales, facilitación del acceso a información relevante, asistencia técnica, cuidado del estatus sanitario de Uruguay en particular el HLB.

Consideramos imprescindible atender esta situación coyuntural, teniendo en cuenta que es un sector establecido y con potencial de mayor desarrollo. De hecho, es un rubro que exporta en forma continua desde hace muchos años, pero son muy pocas las Pymes que participan de ese comercio.

Se han producido cambios muy relevantes en la inserción internacional de Uruguay y en la citricultura a nivel global que han impactado en forma positiva en la citricultura.

Por mencionar algunos: la apertura del mercado de EEUU, que desencadenó un proceso de inversión de empresas nacionales y extranjeras (empresas de gran porte, que quedan por fuera de la población objetivo de la DIGEGRA o DGDR) pero que impactan sobre las PYMES Citrícolas, en forma mixta, efectos positivos y negativos.

El impacto del HLB a nivel mundial que ha hecho subir los precios de los productos industriales en forma muy significativa. En la medida que Uruguay logre mantener esa enfermedad controlada, es un diferencial muy relevante para el sector. Hay necesidad de incluir a los “chicos” para que no sean un problema, y hay una oportunidad de integrarlos al comercio internacional, captando parte de ese diferencial, aprovechando el momento de alto valor de la fruta industria, sin desconocer la dificultad de proyectar a muy largo plazo.

Fotos ilustrativas de diferentes situaciones

Mandarina, en zona de Chapicuy, Departamento de Paysandú



Mandarina Avana zona de Corralito



Washington Navel, zona de San Antonio



Variedades Ellendale y Montenegrina en zona de Salto Grande. Se observa abundante follaje caído.



Ellendale, zona del Chircal, Salto.





Frutas de diferentes variedades



Variedad Murcot, zona Tropezón



Plantas de limón. Zona de Tropezón



Mandarina Avana, Ruta 31



Variedad Afourer, zona Colonia 18 de Julio



Zona de Barrio Albisu. El productor ya está rastrillando para limpiar la chacra.

